

Lección 5



Perdida y encontrada

Gracia

El amor de Dios me encuentra donde estoy.

Referencias: Mateo 18:12-14; Lucas 15:3-7; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 145-151.

Versículo para memorizar: “El Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños” (Mateo 18:14, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Jesús puede encontrarlos donde se encuentren.

Se sentirán amados y preciosos para Jesús.

Responderán al dejar que Jesús los salve del pecado.

El mensaje:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús cuenta la parábola de un pastor que tenía 100 ovejas y pierde una de ellas. El pastor deja a las 99 en un lugar seguro y va en busca de la oveja perdida hasta que la encuentra. Cuando la encuentra, cariñosamente la lleva a casa. Luego llama a sus amigos y sus vecinos para regocijarse con él porque ha hallado a su preciosa oveja perdida.

Esta es una lección sobre la gracia

Muchas personas son como la oveja perdida. Saben que están perdidas, y sin embargo no pueden encontrar por sí solas el camino de regreso a casa. Así como el pastor valora cada oveja, la Deidad da un alto valor a cada persona, y hace lo que sea necesario para rescatarla y llevar de vuelta al hogar a cualquiera que se halle perdido. El lamento de la oveja no la salvó, pero sí la búsqueda

del pastor. “La salvación no consiste en que el hombre busca a Dios, sino en que Dios busca al hombre” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 436).

Enriquecimiento para el maestro

“Los pastores de Palestina solían conocer a cada oveja y las cuidaban una por una, y no en conjunto; no solo esto, sino también la pérdida de una sola oveja equivalía a una diferencia apreciable en sus ingresos. Es evidente que la oveja de la parábola se perdió debido a su propia ignorancia y necedad, y ya perdida era completamente impotente para regresar al redil. Se daba cuenta de que estaba perdida, pero no sabía qué hacer. La oveja perdida representa al pecador individualmente y al mundo en general [PVGGM 149].

“Esta parábola enseña que Jesús habría muerto aun cuando hubiera existido tan solo un pecador... así como murió por el

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Búsqueda de la oveja perdida B. Conociendo la voz del Pastor.
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Cantemos al Pastor
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Títeres de ovejitas

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

- Copias del modelo con la silueta de una oveja.

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Búsqueda de la oveja perdida

Antes de la clase, prepare figuras con siluetas de ovejas. Esconda las ovejas en distintos lugares del aula. Cuando vayan llegando los niños, pídale que

busquen una oveja y que se sienten. Mientras tanto, cante himnos con los niños sentados. Recoja luego las ovejas, para usarlas en la aplicación de la lección.

Análisis

Cuando estaban buscando las ovejitas, ¿sintieron en algún momento deseos de abandonar la búsqueda? (Sí, no.) No es

Lección 5

fácil encontrar a las ovejas perdidas. ¿Qué los hizo seguir buscando? (Mis amigos habían encontrado una, quería obedecer.) ¿Qué sucedería si ustedes tuvieran una ovejita de verdad y se perdiera? (Trataría de encontrarla.) Nuestra historia bíblica de hoy habla de un pastor que buscó a una oveja que se había extraviado. Busquemos en nuestras Biblias Mateo 18:14 y leamos juntos nuestro versículo para memorizar. Haga que lean en voz alta. Nuestro versículo para memorizar dice que Dios hace lo mismo por nosotros. Nuestro mensaje para esta lección es:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.

B. Conociendo la voz del Pastor

Materiales

- Dos vendas para los ojos, modelo de oveja.

Forme dos equipos iguales. Haga que cada equipo elija a un “pastor”. Los demás son las “ovejas”. Los equipos van a elegir un sonido para llamar a las ovejas y lo van a practicar. Entonces, los dos pastores se ubican en un extremo del aula. Los otros componentes del

equipo se alinean en el otro extremo. En cada equipo le vendan los ojos a uno de los del grupo, lo hacen girar sobre sí y lo envían a su pastor. Mientras tanto, los pastores hacen el sonido acordado. Cuando llegan a su pastor, se quitan las vendas de los ojos y corren de vuelta a su equipo, vendan los ojos del siguiente y repiten lo mismo. Haga que todos puedan participar.

Análisis

¿Cuántos de ustedes encontraron a su pastor? (Haga que levanten la mano.) ¿Por qué no era tan fácil? (Porque no podíamos ver.) ¿Habrían podido encontrar a su pastor si no hubieran sabido cómo los llamaba el pastor? Nuestra historia bíblica de hoy cuenta de una oveja que se separó de las otras ovejas y se extravió. Estaba perdida. Busquemos en nuestras Biblias Mateo 18:14 y leamos nuestro versículo para memorizar. Leamos en voz alta. ¿Qué podemos saber cuando estamos alejados de Jesús? Nuestro mensaje para hoy responde esa pregunta:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral *Misión* para niños o cualquier otra historia.

Ofrendas

Cuando damos ofrendas para las misiones, ayudamos a encontrar personas que están alejadas de Jesús.

Materiales

- Recipiente sencillo relacionado con el campo misionero.

Oración

Pida a todos los niños que les gustaría estar cerca de Jesús como ovejas en un redil, que se acerquen a usted y se unan en una oración. Pida específicamente a Jesús que los guarde a todos cerca de él y que, si alguna vez se apartan de él, vaya a buscarlos.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• *Adulto vestido con ropas de los tiempos bíblicos, vara de pastor, sillas para hacer un redil, escoba, vendas autoadhesivas.*

Con las sillas, haga un lugar separado para representar un corral o un redil. Ubique una escoba atravesada entre dos sillas, para hacer la entrada, de manera que los niños tengan que ingresar arrodillados, gateando. Diga a los niños que simulen ser ovejas. Durante la historia, el pastor los llamará para que ingresen en el corral. Mientras entran, el pastor los revisa para ver si tienen rasguños o golpes y les pone vendas autoadhesivas en las “heridas”. Haga

que uno de los niños “oveja” se esconda en otra parte del aula, para representar a la oveja perdida. El pastor cuenta y dramatiza la siguiente historia:

Historia

Era de tardecita. El aire fresco resultaba agradable para mis cansadas ovejas y para mí. Tenían abrojos pegados a la lana, y algunas de ellas tenían rasguños y golpes que yo debía sanar. Sus pezuñas resonaban contra las rocas, como si marcaran el ritmo del balido de los corderitos. Para mis oídos sonaba como música, la música del atardecer, la canción del regreso a casa.

–Ven por aquí –le dije a un corderito que trataba de escapar.

Ya se podía ver el redil. (El “pastor” señala hacia el redil.) Había hecho el redil con piedras apiladas y algunas ramas espinosas. Traté de evitar que los ladrones, tanto hombres como animales, se acercaran a mis ovejas. (En este momento los niños se arrodillan y, en “cuatro patas”, simulan ser ovejas)

Cuando llegué a la puerta del redil con mis ovejas, cuidadosamente revisé a cada una de ellas mientras entraban. (Los niños “ovejas” entran en el redil gateando, por debajo del palo atravesado en la puerta. El pastor los observa cuidadosamente.) Curé los raspones y las heridas que veía. (El pastor hace como si les pusiera un medicamento. Les coloca una venda autoadhesiva a algunas de las “ovejas”).

Mientras iban entrando mis ovejas,

yo les decía palabras suaves. Quería que se tranquilizaran. Algunas de las más impacientes golpeaban a las otras, ansiosas por encontrar un lugar para descansar. Sabía cómo se sentían. Yo también estaba cansado y con hambre. Yo también quería regresar a casa. Pero, como siempre, tenía que contar a cada oveja antes de dejarlas por la noche.

–Noventa y cuatro, 95, 96 –seguí contando. (El pastor cuenta a sus ovejas mientras van entrando en el redil.)

–Noventa y siete, 98, 99. ¿Noventa y nueve? Se supone que yo tenía 100 ovejas. Llegué a la conclusión de que estaba tan cansado, que había olvidado de contar a una, así que volví a contarlas. (El pastor vuelve a contar a sus “ovejas”. Frunce el ceño.)

Noventa y siete, 98, 99... Estaba seguro de que había contado a cada oveja, cada carnero, cada corderito. Entonces, me di cuenta de que faltaba el corderito que se había querido apartar del rebaño, al que había querido hacer volver con las demás. Finalmente, se había escapado. ¡Quién sabe dónde estaría para ese entonces!

Rápidamente cerré la puerta de las ovejas. (El pastor hace los movimientos como si estuviera cerrando la puerta.) No me gustaban las nubes negras que se veían en el cielo. Estaba seguro de que no pasaría mucho tiempo hasta que tuviéramos una fuerte tormenta. Empecé el camino para buscar a mi oveja perdida. No me sentía cansado ni hambriento. ¡Tenía que encontrarla! ¡Se iba a asustar tanto con la tormenta!

Recorrí el mismo sendero que habíamos hecho con el rebaño y la iba llamando. (El pastor hace bocina con las manos y llama a la “oveja perdida”, deambulando por el aula. Se detiene a mirar y a escuchar.)

Tenía que prestar mucha atención para escuchar a mi oveja en medio de los fuertes truenos y la tormenta. La llamaba y la llamaba. Ya me estaba empezando a preocupar.

Una fina llovizna empezó a caer y hacía resbaladizas las rocas. El viento aullaba cada vez más fuerte. Me preguntaba cómo podía haber ido tan lejos mi oveja.

Lección 5

Entonces, finalmente, pensé que había oído algo. Un débil “bee...” hacia mi derecha. Allí estaba, justamente allá, al lado de unas rocas. (El pastor sonríe.) Era un montoncito de lana, atrapada entre los espinos y sangrando. Entonces, aparté los espinos, la levanté con mucho cuidado y la llevé en brazos. Volvimos hacia el redil. (El pastor conduce a la “oveja” perdida hasta el redil. Se une a los demás dentro del corral.)

¡Estaba tan contento de haber encontrado a la oveja que se había apartado de mí! Cuando llegué a casa, grité: “Vecinos, ¡vengan! ¡He encontrado a mi oveja perdida!” ¡Estaba tan contento de haber recuperado a mi oveja! Tenía que compartir la noticia con mi familia y mis vecinos.

Análisis

¿Cuál es la parte favorita de esta historia para ustedes? (Escuche sus respuestas.)

¿Cómo busca Jesús a sus ovejas (personas) perdidas en la actualidad? (Nos usa para encontrarlas y contarles de él en nuestra predicación, para compartir personalmente, para compartir su Palabra, etc. Además, el Espíritu Santo llama a la gente.)

¿Dónde está el redil hoy en día? (La iglesia de Dios.) Cuando tú o alguien que tú conoces se siente perdido, ¿qué recordarás? Contestemos con nuestro mensaje:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.

Versículo para memorizar

Materiales

• Vasos de papel o plástico, polietileno, banditas elásticas, marcadores, versículo para memorizar escrito en un lugar visible.

Repitan el versículo para memorizar tratando de seguir un ritmo. Puede acentuar las sílabas que están en negrita. “El Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños”.

Proporcione a cada niño un vasito y marcadores. Pídale que decoren el vasito con ovejas, corazones, etc. Luego, ayude a cada niño a cubrir el vaso con un trozo de polietileno y que lo fije con una bandita elástica. Estire el polietileno hasta que esté bien estirado, para que sirva de parche de un tamborcito que van a golpear con los dedos.

Haga que los niños repitan el versículo para memorizar nuevamente, marcando el ritmo que practicaron. Repita hasta que todos los niños sepan el versículo.

(Adaptado de Susan Lingo, *Written on Our Hearts* [Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1995], p. 76.)

Estudio de la Biblia

Haga que los niños abran sus Biblias en Lucas 15. Elija algunos niños para que lean los versículos 3 al 7. Luego, haga que la clase encuentre las respuestas a las siguientes preguntas:

1. ¿Por cuánto tiempo estaba dispuesto a buscar el pastor? (vers. 4).
2. ¿Qué hizo el pastor cuando encontró a su oveja? (vers. 5).
3. ¿A quién se lo contó? (vers. 6).
4. ¿Dónde hay gozo cuando un pecador se arrepiente? (vers. 7).
5. ¿A quién representa el pastor del relato?

Materiales

- Biblias.

Análisis

¿Quién es nuestro pastor? (Jesús.) ¿Qué aprendieron de esta historia? (Que Jesús es como un pastor, y que hará todo lo que haga falta para encontrar a una persona. No va a abandonar la búsqueda.) Si alguna vez te sientes desesperanzado, ¿qué vas a recordar? Respondamos con nuestro mensaje:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.



Aplicando la lección

Cantemos al Pastor

Reparta las siluetas de ovejas de la actividad A. Pida a los niños que escriban sus nombres

en uno de los lados de la oveja. Haga que canten las palabras de la canción “Jesús me pastorea”.

Materiales

• Palabras de la canción “Jesús me pastorea”, escritas en el pizarrón, figuras con siluetas de ovejas (Actividad A), caja o sobre.

Pida a los niños que escriban del otro lado de la oveja el nombre de alguien que puede estar apartado de Jesús. Haga que le acerquen las ovejas y que las pongan en una caja o un sobre que usted tendrá en la mano, como si fuera un redil. Mientras se acercan para poner su oveja en el redil, que canten nuevamente la canción.

Análisis

Una oveja perdida sabe que está

perdida. Si tú fueras una oveja perdida, ¿cómo te sentirías? (Asustado, esperando llegar a casa, etc.) ¿Cómo te sentirías cuando vieras al pastor que llega para rescatarte? (Aliviado, esperanzado, agradecido.) Eres muy valioso para Jesús, tu Buen Pastor. Si alguna vez sientes que estás perdido en la vida, recuerda siempre:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.

4 Compartiendo la lección

Títeres de ovejitas

Materiales

• Un calcetín blanco o negro, dos pompones negros de un cm o dos ojitos movedizos, dos trozos de 8 x 5 cm de pañolenci blanco o negro según el color del calcetín, un trozo de paño rojo de 2,5 x 5 cm, pegamento, tijeras, marcador indeleble negro, lápiz, un puñado de bolitas de algodón.

Proporcione a cada niño los artículos mencionados. Muestre a los niños cómo poner el calcetín en la mano y estirarlo para hacer un títere. Dígales que usen el lápiz para marcar donde creen que van los ojos y haga que peguen los pompones o los ojitos movedizos. Luego, muéstreles cómo redondear una de las puntas de los trozos de pañolenci blanco o negro, según el color de calcetín que haya usado. Que peguen el extremo recto para hacer las orejas. Luego hágalas pegar una lengua con el trozo de paño rojo. Luego, proporcióneles un puñado de bolitas de algodón (por lo menos diez) y haga que las peguen en la parte superior de la cabeza. Pueden colorear de negro las bolitas, si están haciendo una oveja negra. (Adaptado

de *Bible Story Crafts and Projects Children Love* [Loveland, CO: Group Publishing Co., 1995], p. 97.)

Idea alternativa: Haga que usen una fibra indeleble negra para que dibujen ojos, orejas, nariz y boca sobre un calcetín blanco, antes de pegarle las bolitas de algodón.

Análisis

En esta semana, usando su ovejita, pueden contarle la historia que hemos estudiado hoy a alguien que no vino a la Escuela Sabática. ¿A quién se lo van a contar? (Haga que los niños compartan nombres.) ¿Qué más le van a contar? (Que Jesús los ama tanto, que los buscará donde estén.) Compartan el mensaje de hoy cuando cuenten la historia con su ovejita. Digámoslo todos juntos:

Cuando me alejo de Jesús, él me busca.

Cierre

Agradezca a Jesús, en oración, por rescatarnos cuando nos perdemos en el pecado.

Recuerde a los niños que estudien la lección y hagan las actividades diarias de la Guía de Estudio de La Biblia.